

Arquímedes, al finalizar maravillado sus estudios sobre la palanca dijo: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”.

Para la Escuela Agrotécnica Provincial Nº 10 (EAP 10) la Fundación Edumanía fue el punto de apoyo que nos permitió mover nuestro mundo.

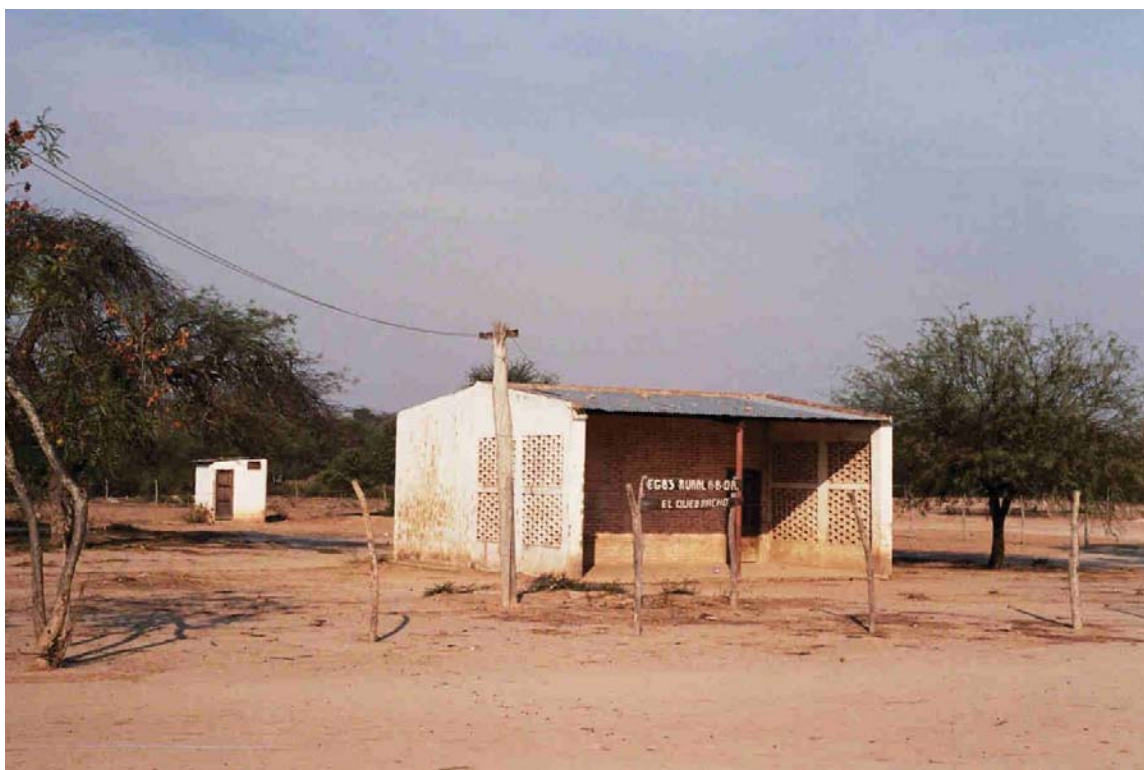
La EAP Nº 10 fue creada en el mes de Julio del año 2007. Enclavada en la comunidad aborigen El Quebracho del departamento Ramón Lista de la Provincia de Formosa, nutre su matrícula con alumnos/as de una extensa zona de esta región. En su mayoría (mas del 70%) pertenecen a la etnia Wichí.

La relación entre la EAP 10 y Edumanía se inicia ese mismo año cuando la mencionada escuela tenía apenas meses de estar creada y en funcionamiento. A través de Leonor Acuña, amiga de Graciela Vázquez, la profesora María Palacios, fallecida un año después, establece el contacto.



La profesora María Palacios, viva en nuestro recuerdo, arroja su línea a las aguas del Pilcomayo

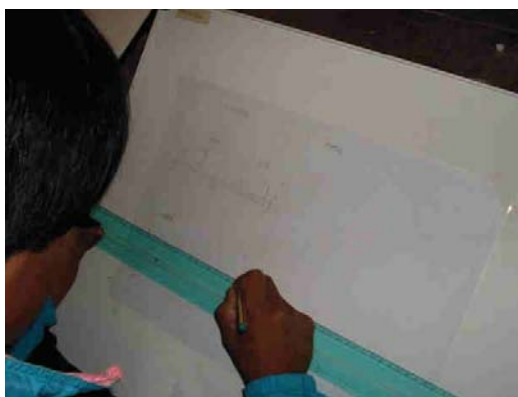
Y la primera adquisición que hace la EAP Nº10 con fondos provenientes de la Fundación fueron 12 equipos de Dibujo Técnico completos, materia en la que en ese momento, dentro de las mil carencias de la institución, era lo más notorio.



Este es el edificio escolar en el que empezó a funcionar la EAP N° 10 en el año 2007. Constituida por un aula y con 45 alumnos en cuatro niveles.

Con mano de obra alumno y materiales donados por personas e instituciones locales cerramos la galería convirtiéndola en aula y comenzamos a dar clases allí con los alumnos de los cursos restantes distribuidos por otros edificios públicos del pueblo.

Aquí los chicos haciendo uso de los equipos de Dibujo Técnico en el aula recientemente construida.





Rosa Carolina Gardel alumna wichí, hoy estudiante de Ingeniería en Suelos en el Instituto Universitario Laguna Blanca de la Universidad Nacional de Formosa.





Alguna vez, impulsados fuera del aula por el intenso calor, dimos clases de Dibujo a la sombra de los árboles.



Y otras, en atestados depósitos donde la punta del lápiz se afilaba a machete



Al año siguiente, los fondos de la Fundación se invirtieron en la adquisición de una motosierra Stihl, lo mejor del mercado, y una maqueta del cuerpo humano con láminas ilustrativas del funcionamiento orgánico del cuerpo humano.





Tanto la motosierra como la maqueta siguen prestando hoy utilísimos servicios al equipo docente así como al alumnado de la escuela.

En el año 2010 llegaron los bancos plegables de trabajo para Taller, 7 en total con sus respectivas cajas para guardar herramientas.





Con este equipamiento instituímos lo que denominamos en son de chanzas “Taller Plegable”. La falta de un edificio donde hacer funcionar el Taller de Carpintería nos llevaba a dar clases en el



patio de un Templo Anglicano ubicado en el seno de la comunidad indígena. Finalizadas las clases replegábamos la madera y todo el equipo guardándolo dentro del templo.





En el año 2011 recorre la espina dorsal de la familia docente de la EAP Nº10 una noticia largamente esperada: el gobierno de la provincia decide empezar la construcción de un nuevo edificio escolar destinado al dictado de clases.

Las obras se iniciaron de inmediato pero se suspendieron a poco de haber empezado por la aparición durante la excavación de cimientos, de restos arqueológicos en el interior de las zanjas. Se estaba fundando la escuela nueva sobre un cementerio indígena datado al Carbono 14 en 1700 años de antigüedad. (Siglo III de la era cristiana). Se paralizaron las obras hasta su relocalización. Entretanto en el yacimiento arqueológico trabajaba un equipo de arqueólogos y antropólogos del Museo de Antropología de la Plata.

Finalmente no muy lejos de ahí y al cabo de 16 meses, Principios de 2013, el nuevo edificio queda terminado.

Durante ese año 2011 los fondos girados por la Fundación se invierten en uno de los elementos que compondrían ese punto de apoyo que nos permitió mover nuestro mundo: Un molino harinero accionado con un motor a explosión el que sería utilizado por los profesores del área Produccion Vegetal y Produccion Agroindustrial para el desarrollo de una importante investigación sobre la obtención de harinas del fruto del algarrobo blanco (*Prosopis alba*), una leguminosa de porte arbóreo característica de la zona y de importancia basal en la vida y tradiciones de la etnia.









En 2012 Edumanía permitió obtener a la EAP N° 10 un cañón proyector y una pantalla, una Sierra Caladora y 10 compases de última generación para las clases de Dibujo Técnico, así como dos cabras hembras media sangre para poblar el hato de la escuela. El proyector lo estrenamos en el acto de fin de curso 2012.



Sierra caladora Bosch de uso industrial



Compases de Dibujo tipo balustrin marca Plantec.



Cabras media sangre, cruza de anglo Nubia y criolla destinadas a vientres del hato de la escuela, hoy madres de abundante prole.





Cañón proyector de imágenes



Acto de fin de curso año 2012 donde estrenamos cañón proyector y pantalla ante toda la comunidad reunida.

Y así llegamos al año 2013 donde comenzaron a converger una serie de hechos y acontecimientos que determinaron cambios profundos en la vida de la institución.

Ese año fuimos invitados por el Ministerio de Agricultura y Pesca de la Nación a la ciudad de Buenos Aires a la primera olimpiada de Educación Agraria. Concurrimos dos profes y 5 alumnos divididos en dos grupos: La ingeniera Natalia Lupia con dos alumnos representaría a la escuela en un stand en el que se apreciaba un emprendimiento productivo, y el profesor Juan Carlos Cossio con tres alumnos concursaría presentando un proyecto aplicable a la zona donde está enclavada la escuela. . El nuestro tuvo como título “ Notchuma pinu wet fwa-amäkw. (Producción de miel y harina de algarrobo a partir de plantines de *Prosopis alba*)”. Este trabajo mereció el primer premio de estas olimpiadas y el stand una mención especial. Volvimos eufóricos y tuvimos que pasar por un programa periodístico radial.

Es dable destacar que Edumanía financió el alojamiento de la delegación durante parte del largo viaje desde la comunidad hasta Buenos Aires. Y habíamos mencionado más arriba que, a principios del año 2013, el nuevo edificio escolar estaba terminado. Estos hechos que relatamos se producían en octubre de ese año, es decir, el edificio escolar hacía 10 meses que estaba terminado, pero las autoridades del ministerio de educación no encontraban la forma de entregárnoslo para su uso. En realidad se estaba esperando que el Señor Gobernador de la Provincia, en alguna gira de campaña política pase por el Quebracho y corte las cintas inaugurales. Entretanto, con el edificio impecable frente a nosotros, seguíamos dando clases de manera absolutamente precaria en lugares prestados.



Nuestros alumnos en la primera olimpiada de Educación Agraria: Distefano, Milton, Bernardo. Mirian y Carolina. En el stand se aprecian al fondo, frascos conteniendo harina de algarrobo producida en la escuela.





Recibiendo la mención por el stand la Ingeniera Natalia Lupia y los alumnos Carolina Gardel y Distefano Campos.



Alumnos y profe con el primer premio.

A descender triunfantes del ómnibus que nos traía de Buenos Aires, tuvimos que concurrir a un programa radial donde se nos hizo un extenso reportaje sobre el importante logro obtenido. Entre otras cosas manifestamos nuestra preocupación por el hecho de tener un edificio nuevo en condiciones de ser utilizado pero sin la habilitación para su uso. En ese tiempo la escuela nueva, sin cercos perimetrales estaba convertida en refugio de los animales domésticos (Cerdos, cabras, perros, asnos) que deambulan sueltos por las calles del pueblo. Tal circunstancia fue mencionada

en el reportaje con no poco eco (negativo) en las esferas oficiales. Pero todo quedó ahí. Y la vida para nosotros continuó sin mayores cambios.

Entretanto las ingenieras Gómez y Lupia les daban los últimos toques a su investigación sobre las harinas de algarrobo producidas con el molino adquirido hacía dos años con fondos de Edumanía y se presentaron con ella en la Feria de Ciencias. Ganaron la instancia nacional y merecieron representar a la Argentina en el concurso internacional Intel ISEF llevado a cabo en Los Angeles, California EEUU.



La Ingeniera Lupia con los dos alumnos wichí reunidos con el Ministro de Educación de la Nación antes del viaje a EEUU.





Mirian y Cristian en el stand presentado en Intel ISEF ya en Los Angeles.



Cristian y Mirian con la ingeniera Natalia Lupia exhiben el premio logrado con su presentación.



De paseo. Nótese la llica, símbolo de su cultura de pertenencia, tejida por la abuela, que porta Mirian.







Estos representantes fueron galardonados con una de las 6 menciones de la OEA entre 1100 delegaciones de otros tantos países, y regresaron triunfantes al país, a la provincia y a la comunidad. Soportaron una enorme cantidad de contactos periodísticos de todos los medios. Las mas altas autoridades educativas de la Nación escucharon las inquietudes de los alumnos y profes. Al poco tiempo de su regreso visitó la escuela el presidente del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, máxima autoridad de la educación técnica nacional. A las autoridades provinciales les resultó imposible no escuchar el clamor por la entrega del nuevo edificio y finalmente se anunció la inauguración del mismo.

El jueves 5 de Junio de 2014 tras soñar casi 7 años exactos, desde su creación, la EAP Nº 10 recibe el nuevo edificio.

Y a partir de ese momento comenzamos profes y alumnos a trabajar de una manera muy diferente.





El pueblo entero participando de la inauguración de la escuela.

En el acto de inauguración el señor Gobernador de la provincia anunció el inicio de la construcción de una segunda etapa. A las 3 aulas y dependencias administrativas, más biblioteca y laboratorios que nos entregaban se sumaría en estrecha congruencia con el edificio inaugurado, Salas de procesamiento de productos lácteos y cárnicos, Sala de extracción de Miel, Salas de procesos agroindustriales y 4 Talleres: de Electricidad, Carpintería, Metalmecánica y Construcciones. Así como corrales para la cría de caprinos, instalaciones para aves de corral, vivero para la producción de plántines y un espacio para huerta.

Mi escepticismo una vez más fue afortunadamente derrotado: la segunda etapa hoy está en ejecución.



Alumnos de primer año 2015 en clase. Notese la alegría de los niños y al fondo del aula, el exceso de mobiliario escolar (alegría para los profes).







La segunda etapa en construcción, junto a la escuela existente.







Se aprecia aquí donde y cómo quedó nuestro antiguo edificio (donde ahora está funcionando el taller de Carpintería) visto desde el tanque de agua de la escuela nueva.



Lo que sigue es una apreciación netamente personal y pretende explicar lo que se dijo al principio: Porque Edumanía formó parte fundamental del punto de apoyo que nos permitió mover nuestro mundo.

La apretada síntesis aquí consignada deja sin mención una serie de otras colaboraciones y ayuda de la Fundación para con la escuela a lo largo de estos 8 años, pero puede apreciarse la enorme importancia de los elementos donados y el cambio que significó en el alumnado y cuerpo de profesores contar con elementos a la hora de dar y recibir clases, que de otro modo resultarían inalcanzables. El espíritu cambió al disminuir el desasosiego. El humor mejoró y mejoró la relación docente/alumno. Aparte de eso (que no es poco) la adquisición del molino para la obtención de harina de algarrobo, no hubiera sido posible sin la intervención de Edumanía. Ese molino permitió desarrollar la investigación que puso a la escuela en la primera plana de los diarios después del premio internacional recibido en los Angeles. El cañón proyector de imágenes formó parte del bagaje que permitió brindar presentaciones adecuadas tanto en Educagro (Olimpiada de Educación Agraria) como en Intel ISEF. Aunados estos elementos con una firme vocación por la enseñanza y la investigación de algunos profes, convencimos a las autoridades de los Ministerios de Educación de la Nación y de la Provincia, que resultaría políticamente correcto e importante invertir en nosotros. Y se disparó la entrega del edificio nuevo y la iniciación de la segunda etapa.

Y nuestra vida cambió. El mundo se movió de la precariedad a lo definitivo.

GRACIAS EDUMANIA.